

Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las instituciones de educación superior*

Pedro Hernández Santiago**

* Rosa Obdulia González Robles (Coord). (2014) *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las instituciones de educación superior*. México: ANUIES.

** Director de Órganos Colegiados de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Correo electrónico: pedro_mx_hs@hotmail.com

Después de más de dos años de una ardua investigación y de un tratamiento riguroso de la información, se publicó el libro *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las instituciones de educación superior*, elaborado por un grupo interinstitucional de académicos coordinado por la Mtra. Rosa Obdulia González Robles, profesora de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), y editado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

El documento está estructurado en doce capítulos agrupados en dos apartados. El primero abarca la justificación metodológica y el perfil socioeconómico de la población objeto de estudio: estudiantes de nuevo ingreso pertenecientes a once Instituciones de Educación Superior (IES) del Consejo Regional del Área Metropolitana (CRAM) de la ANUIES,¹ así como los resultados de la evaluación de las habilidades y los factores asociados a éstos. El segundo profundiza en el diseño de los exámenes aplicados y en disertaciones conceptuales sobre las habilidades analizadas: comprensión auditiva, comprensión de lectura, conciencia lingüística y expresión escrita.

¹ Universidad Anáhuac (UA), Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Instituto de Bellas Artes (INBA), Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), Tecnológico de Estudios Superiores de Ecatepec (TESE), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad Iberoamericana Ciudad de México (UIA), Universidad Intercontinental (UIC), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

El título es bastante amplio y, por lo mismo, no se escatima en explicaciones tanto en el *corpus* del texto como en las notas a pie de página con el fin de dejar claro el manejo estadístico que arrojaron las evaluaciones de 4 mil 351 estudiantes seleccionados aleatoriamente. En este punto es importante señalar, como lo hace el grupo de investigadores, que el estudio no representa al total de instituciones pertenecientes al CRAM integrado al día de hoy por 23 IES, entre las que se encuentran tres instituciones públicas federales, nueve instituciones particulares, diez centros de investigación y un instituto tecnológico. Esta acotación posiblemente sea la principal debilidad del trabajo.

Con todo y eso, la lectura provoca, de manera natural, interrogantes que bien podrían representar puntos de partida para estudios de mayor amplitud, evidentemente en consideración a los elementos que aporta la propuesta metodológica. En esta certeza, se comentarán algunos aspectos que se asumen como de mayor relevancia.

En primer lugar, debe destacarse que, desde su inicio, el texto resulta muy afortunado porque reubica la evaluación y la desmarca o aleja de la visión que, a través de políticas y programas públicos de las últimas dos décadas, permeó el quehacer de las instituciones. Dicho de otra forma, la evaluación se convirtió en un fin, en una meta “estratégica” y adquirió una jerarquía que la convirtió en un concepto autoreferencial.

Por lo anterior, no se puede estar más de acuerdo con el señalamiento de que “diagnosticar el aprendizaje por medio de la evaluación implica conocer dónde están y qué requieren nuestros alumnos [...] Uno de los principales objetivos de la evaluación es modificar la realidad, pero la evaluación por sí misma no produce cambios...” (p. 19). Este supuesto se reitera en diferentes momentos del texto al señalar que la evaluación es, en resumen, un ejercicio que carece de sentido si los resultados no son utilizados como información para impulsar mejoras en diferentes ámbitos.

En segundo lugar, considerando que la mayor parte de la población en estudio procede de instituciones públicas (el 60%), los resultados reavivan dudas sobre las prácticas de la enseñanza y el aprendizaje alcanzado respecto de la educación media superior que se imparte. Consecuentemente, como lo sugieren los hallazgos, este nivel de estudios reproduce desigualdades socioeconómicas características de nuestro país.

En general, según los resultados que se muestran en el tercer capítulo, los estudiantes de nuevo ingreso que provienen de instituciones públicas de educación media superior son los que menores habilidades lingüísticas poseen. En particular, el lector podrá apreciar los casos de IES cuya población de primer ingreso, mayoritariamente, cursó el bachillerato en alguna

institución que forma parte o coordina la Secretaría de Educación Pública (SEP): CBTA, CBTIS, CECATI, CETMAR, CEB, COLBACH, CONALEP, CETI.²

Para este conjunto de instituciones, los porcentajes de alumnos con niveles de desempeño deficiente o medio, son: a) en *compresión auditiva* (capacidad para entender e interpretar lo que se escucha) más del 65%; b) en *comprensión lectora* (capacidad para transformar signos lingüísticos en imágenes mentales) al menos el 60%; y c) en *conciencia lingüística* (uso adecuado del lenguaje y sus tipos de construcciones sintácticas) de en más del 60% de los casos.

Estos indicadores sugieren que el Sistema Nacional de Educación Media Superior está conformado por instituciones con niveles de aprendizaje claramente diferenciados, en este caso de las habilidades lingüísticas. En el extremo inferior están ubicadas las instituciones de la SEP, y en el superior los colegios y preparatorias de la UNAM y del IPN, así como las particulares incorporadas a éstas (ver tablas 1.2.12, 1.3.6, 1.3.8, 1.3.10 y 1.3.12).

Desde luego, el tema resulta complejo, pero es innegable que estas evidencias estadísticas refuerzan lo que ya han internalizado los jóvenes. En 2013, de acuerdo con los registros de la COMIPEMS, de un total de 310 mil aspirantes, el 70% eligió, como primera opción de estudios, preparatorias nacionales, colegios de ciencias y humanidades y centros de estudios científicos y tecnológicos.

A modo de cierre, el texto esboza el perfil de los estudiantes que obtuvieron los mejores resultados de la evaluación. En especial, el octavo capítulo aborda conceptualmente la conciencia lingüística, definida como la capacidad para hacer un uso adecuado del lenguaje, oral y escrito, a partir de un conocimiento imprescindible de la gramática. Sobre esta definición, la investigación concluye que los estudiantes con mejor rendimiento proceden de un medio socioeconómico alto y tienen padres con mayores niveles de educación. Esto les brinda mayores oportunidades de acceso a servicios como Internet, a distintas manifestaciones culturales, al contacto con otras lenguas mediante viajes y lecturas, así como a un mejor desarrollo del hábito de consultar diversas fuentes de información (p. 236).

Dicha conclusión irremediablemente remite a sociólogos como Pierre Bourdieu, en el sentido de que la educación finalmente reproduce la estra-

² Centros de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA); Centros de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS); Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI); Centros de Estudios Tecnológicos del Mar (CETMAR); Centros de Estudios de Bachillerato (CEB); Colegios de Bachilleres (COLBACH); Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP); Centro de Enseñanza Técnica Industrial (CETI).

tificación dada por condicionamientos sociales. En otras palabras, el grupo de estudiantes más favorecido posee un capital cultural superior que los dota de mejores condiciones o provee de mayores márgenes de maniobra para desenvolverse en el campo educativo de nivel superior.

En resumen, esta investigación, con todo y que no representa al total de estudiantes de nuevo ingreso a la educación superior del Área Metropolitana de la Ciudad de México, como se apuntó, aporta evidencias estadísticas que, más que cerrar la discusión, abren posibilidades para que las IES instrumenten este tipo de trabajos y cuenten con información que les permita un mejor conocimiento de las deficiencias de los estudiantes que inician su formación profesional.

A nivel gubernamental, conviene advertir que los resultados del estudio señalan la necesidad de mejorar y equilibrar las condiciones de enseñanza de la educación pública. Como lo han reconocido autoridades educativas, “se debe evitar que el origen social determine el destino educativo”.